

SUSCRICIONES

Pesetas	
Madrid.....	(Mes..... 1 50
	(Año..... 17 50
Provincias.....	(Trim..... 6 »
	(Año..... 22 50
Portugal.....	(Trim..... 8 50
	(Año..... 32 50
América.....	(Trim..... 15 »
Extranjero.....	(Año..... 55 »
convenio postal.....	
En las demás Trim.....	20 »
Encomiaciones.....	(Año..... 80 »

VENTA.

España.....	30 núm..... 1 »
Portugal.....	25 núm..... 1 50
América y Extranjero.....	30 núm..... 2 »
convenio postal.....	
En las demás Trim.....	4 »
naciones.....	
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 19 principal, y en Barcelona señores Roldós y C.^a Escudillera, 30.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité,» rue Caumartin, 51; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Jueves 3 de Mayo de 1888

MADRID.—NUM. 4.566

NUESTRO GRABADO

En 1842 comenzó la demolición de la iglesia del Espíritu Santo, sobre cuyo solar había de edificarse el Palacio de la Representación nacional, y el 10 de Octubre de 1843 se puso la primera piedra.

No nos corresponde hoy describir el exterior ni el conjunto del edificio; así, pues, nos concretaremos al asunto de nuestro grabado.

La curva de la bóveda del salón de sesiones es de 32 pies de altura, y el plano que forma el techo está ricamente decorado por el ilustre pintor D. Carlos Rivers.

En él se hallan representados los legisladores que más se distinguieron en las cuatro grandes épocas de la civilización europea; á saber: la griega romana, desde Licurgo y Solón hasta Justiniano; la gótica, desde Enrico hasta Alfonso VII el emperador; la aragonesa, desde Inigo Arieta hasta doña Maria de Molina, y la restauradora, desde Fernando el Santo hasta Carlos III.

En el cuadro central campea la apoteosis de la últimas eras, figurando en ella los hombres más insignes que ha producido España. En armas, el Cid; en marina, Cristóbal Colon; en diplomacia, Saevedra; en jurisprudencia, Campomanes; en economía política, Jovellanos; en letras, Cervantes y Lope; en arquitectura, Juan de Herrera; en pintura, Velazquez; en escultura, Bernabete; y en filosofía, Vives.

En los compartimientos y en el adorno, se ven las cuatro virtudes cardinales, —y bien es que aparezcan por alguna parte,—y todos los atributos anexos al objeto del salón, así como los emblemas de las artes y las ciencias.

A ambos lados, sobre la presidencia, figuran dos hermosos cuadros: el de doña Maria de Molina presentando su hijo, obra de Gisbert, y el Juramento de las Cortes de Cádiz, debido al pincel de Casado, cuya gloria tiene al lado de sus mejores timbres.

Toda la decoración es digna del grandioso local que lleva el nombre de templo de las leyes.

Por cierto que, á cansa de ello, suele parecer aún más reducida la talla de ciertos sacerdotes.

CUENTOS VERDÍCOS

EL HOMBRE PROPONE

Todos en el pueblo querían á Julio y mirábanle como de su propia familia. En verdad que á captarse simpatías nadie le sobrepujaba. Siempre tenía para los pobres una moneda, para las mozas un requiebro, para los amigos un cigarro, para todos una sonrisa y un saludo. No se creía inferior á los de arriba, ni superior á los de abajo; por eso codeábase de igual suerte con el cura y los monaguillos; con el alcalde y los guardias; con los ricos propietarios y los pobres jornaleros.

Pero si nadie más simpático, tampoco más vago que él. El paseo del pueblo, donde á la continua corren los chiquillos, era su habitual estancia; el casino donde por la noche descansan y se recrean menestrales y labradores, su escritorio.

Nada hacía en propio beneficio; pero respecto á los demás, era útil y agradable: á los aburridos porque les proporcionaba conversación; á los jóvenes porque los acandillaba en sus calaveradas; á los ancianos porque les servía de báculo y sostén; á las muchachas porque les regalaba el oído; á los enfermos porque les prodigaba visitas y consuelos.

Los viejos apegados al terruño le llamaban *pasante en Corte*; los estudiantes cuando venían de Madrid motejábanle de *bohémio*.

Así vivía el pobre Julio, gastando honradamente y bien los últimos escudos que había heredado de sus difuntos padres.

Popular entre todas las muchachas de la villa, había una para quien su amistad era más íntima, sus efectos más sinceros, sus atenciones más solloitas;

Luisa, hija de un casique millonario, reina de los salones legareños, sensible y enamorado por sus diez y siete años, más coqueta y voluble por su condición de mujer; envidia de las pollas del distrito, y, por su elegancia y distinción, la muchacha de moda en la comarca. Parecía una madrileña aristocrática ingerta en señorita de aldeas.

Si, conforme asegura Catalina, la amistad es por toda magnífica para el amor, no es de extrañar que Julio, andando el tiempo, se enamorase de la más íntima de sus amigas. Como al concluir la primavera y comenzar el verano se convierte la flor en fruto, al dar punto la niñez y principiar la adolescencia se transforma fácilmente la amistad en amor.

El mancebo declaró el suyo á la bella y obtuvo contestación á los pocos días; confesaba la chica que ella correspondía á su cariño, pero que su padre se oponía á que una señorita de su calidad mantuviera amorosas relaciones con un hombre desprovisto por completo de posición.

la vigilia, sus energías debilitadas en titánicas luchas por la existencia, todo lo daba por bien empleado ahora que iba á lograr sus aspiraciones.

Esperaba ansioso el día del regreso, y al fin llegó. Realizado el capital, precintadas las cajas, cerrados los baules, arregladas las maletas, bajaba en dirección al muelle la escalera de su casa cuando tropezó con el cartero que la subía.

—Una carta tiene usted,—le dijo el empleado alargándosela.

Julio la cogió con indiferencia, dejó caer en el sobre una mirada distraída, que se trocó en curiosa al ver que venía de España, y sintió emoción inexplicable y sacudida violentísima cuando observó el sello de la cartera de su pueblo.

Era una esquela impresa y decía:

«D. Jacinto Luna y doña Luisa del Castrillo participan á usted su efectuado enlace y le ofrecen su casa en Navahermosa, calle Ancha, núm. 15.»

Perdió, al leer el papel, la conciencia de sí mis-

consuelos en el estudio. Allí encontró ya que no el olvido de su desgracia, resignación, al menos, para sobrellevarla; ya que no la medicina que cura, el calmante que templó y mitigó.

Seis meses vivía de esta suerte agonizando, cuando aquel mismo cartero, portador de su desventura presente, le entregó una carta enlutada; se estremeció al ver el sello que era de España y la letra que era de Luisa. Decía así la carta:

«Querido Julio: Habiendo sido muy débil para resistir presiones muy fuertes, me casé, como sabrás, hace medio año.

»Mi marido, despues de penosísima enfermedad, falleció á principios del mes último.

»Comprendo los resentimientos que conmigo puedes tener; pero tú eres bueno y sabrás perdonar. Perdóname, pues he llorado mucho, y compadecete de veras á tu desgraciada amiga

Luisa.»

Imposible describir la impresion producida en Julio por las anteriores líneas. Quedó primero absorto; luego pareció que miraba al papel fijamente; pero en realidad lo besaba con los ojos; despues lo besó con los labios.

Vió resucitar sus muertas esperanzas; abríse las puertas de la dicha, que creía, para él, eternamente cerradas; descó vivir para ser feliz como antes deseara la muerte para no ser [desgraciado, y sintió despertar su cariño que ya creía dormido para siempre.

En aquella misma hora escribió á Luisa anunciándola el regreso cuando realizara sus negocios y ofreciéndola nuevamente su amor en vez del perdon que ella demandaba.

Algunos días despues, cuando ya estaba despedido de sus amigos; cuando ya tenía reducido á número su tráfico; cuando ya se hallaba listo su equipaje; cuando había telegrafiado por el cable su salida de América, le entraron una esquela impresa que acababa de llevar el correo. Al abrirle, leyó:

«La señora doña Luisa del Castrillo, viuda de Luna, ha fallecido en Navahermosa el día 12 de los corrientes.

»Su desconsolado padre, tíos, primos y demás parientes, ruegan á usted se sirva encomendarla á Dios.»

J. G. MARTINEZ.

¿QUIÉN ES MÁS

BARBARO?

Buscando novedades de sensación, la empresa de la plaza de toros del Paseo de Méjico, obsequió al público taurínaco con un espectáculo horrible: la lucha de un hombre—que se decía comanche—con

un toro puntal. El desgraciado *barbaro* quiso habérselas con el toro como si fuera un Milon de Crotona y despues de sujetarlo por las astas durante unos segundos fué matado por la fiera en un instante.

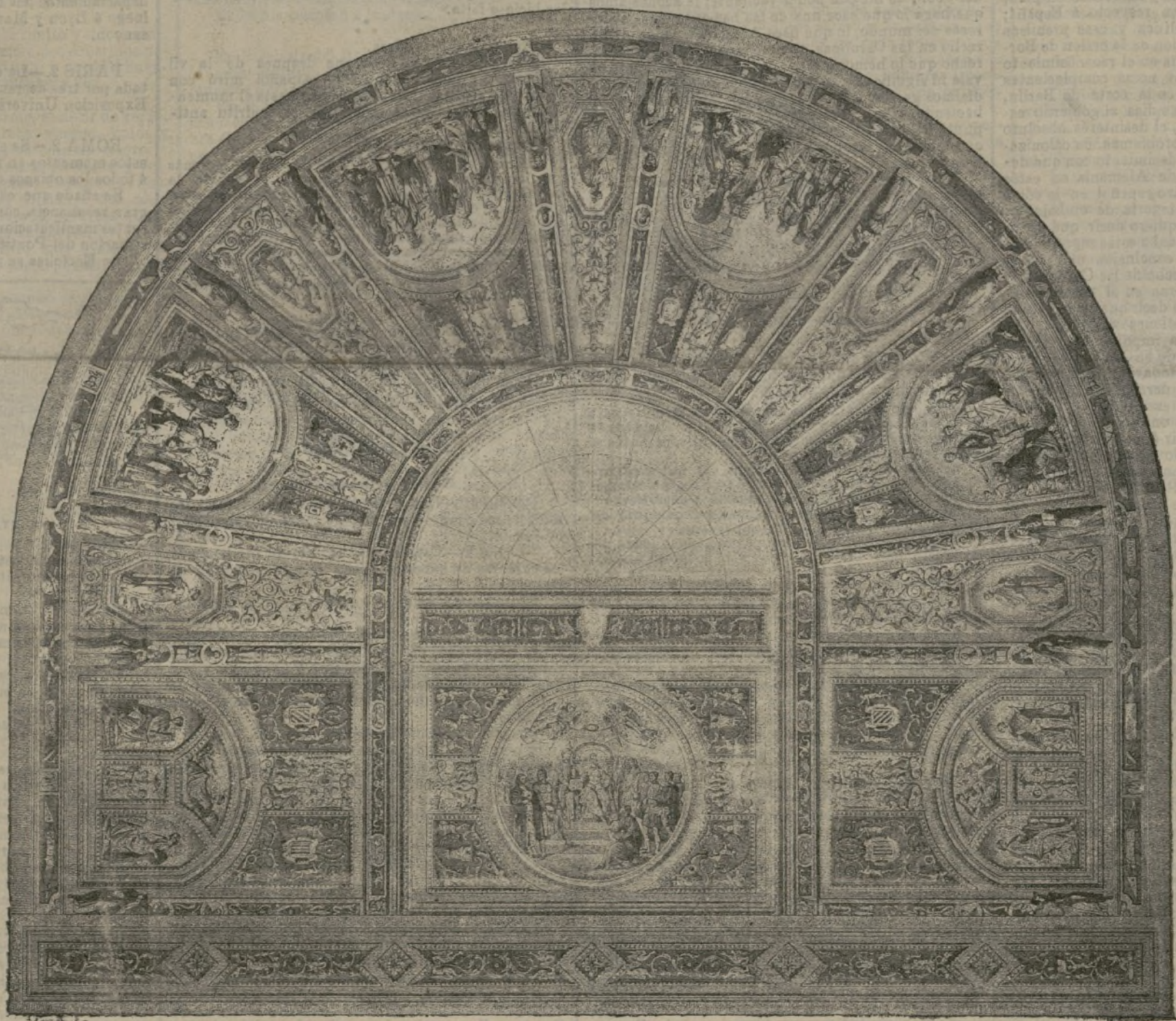
¿Quién era más bárbaro? ¿El comanche? ¿El empresario? ¿El público? ¿El toro?

La Legislatura del Estado, en vista de los horrores que produce esta fiesta, aprobó una proposición del Gobierno, suprimiendo las corridas de toros. La humanidad está de plácemes.

CÁBALA

El número 142857 posee una de las propiedades más singulares y curiosas que pueden imaginarse. Multiplicado por cada uno de los seis primeros dígitos, dá siempre productos compuestos de las mismas cifras, colocadas en el mismo orden, de sucesior, en una especie de permutación circular. Multiplicado por el dígito siguiente, esto es, por 7, dá por producto una sucesion de seis 9. He aquí un cuadro de tan curiosos productos:

Por 1	142857
2	285714
3	428571
4	571428
5	714285
6	857142
7	999999



Congreso de los Diputados.—Techo del salón de sesiones.

Julio comprendió la necesidad de creársela. Desde entonces su único pensamiento fué salir en busca de fortuna que entregar á la mujer á quien había dado ya su corazón y su cariño.

Dispúsose á abandonar el pueblo y partir para América.

Antes de marchar, hizo Luisa juramento de amarle siempre y esperar su regreso. Cuando en su despedida estrechó Julio la mano de la joven, esta retirándola increpó sonriendo:

—Pero chico, que me lastimas! El la dijo «adiós» y se alejó así á la carrera. Temía que lo viese llorar.

II

Pasaron algunos años.

Julio, merced á su laboriosidad constante y á su suerte pasmosa, había conseguido una desahogada posición y pensaba regresar á su pueblo, recordar á Luisa el juramento é invitarla á cumplirle su promesa.

Desde que salió del pueblo no había visto letra de su amada ni intentado demandársela; su delicadeza no le permitía sostener con ella relaciones hasta poderla ofrecer una posición y solicitar su mano.

Pero ya estaba próximo á realizarlo. Su cuerpo envejecido por el trabajo, su salud quebrantada por

mo y quedó como ábismado en el éxtasis del idiotismo. En confusión vertiginosa rodaron por su mente todos los recuerdos de su niñez en que cambiaba con Luisa tantos besos y tantos juguetes; la época de su adolescencia en la que le embriagaron de felicidad aquella voz dulce que temblaba al soplo de la emoción y aquella mirada húmeda y suave donde centelleaba el relámpago del cariño, las tranquilas tardes de verano en las que robaba el zahar de los naranjos para trocarlo por una sonrisa de su amada; aquella reja entre cuyos hierros estarían aún enredadas tantas frases de pasión y tantas promesas de esperanzas; aquella despedida solemnizada con un juramento...

El pobre no sabía que—como ha dicho un poeta —los juramentos de amor prescriben á los tres meses!

Al darse cuenta exacta de su situación, echó á llorar como un niño. Despues pensó en el suicidio, en la venganza, en mil ideas ridículas unas, criminales otras, execrables todas. Si hubiera sido fanático habría resuelto abismarse en los deliquios del misticismo; si hubiera sido atolondrado habría puesto fin á su vida para ponerlo á sus torturas; si hubiera sido vicioso se habría aturdido en el vértigo de la orgía y en el estrépito del lupanar; pero como era honrado y laborioso buscó distracciones en el trabajo y

ESPAÑA EN EL MAR ROJO

Por falta absoluta de espacio no pudimos publicar ayer el notabilísimo discurso pronunciado en la alta Cámara en la sesión del lunes, por nuestro ilustre amigo el Sr. Abarzuza.

Interpeló al ministro de Estado el señor duque de Mandas sobre nuestra política en África y sobre el establecimiento en el Mar Rojo de un depósito de carbón, y tomando pie de este último punto, nuestro respetable amigo hizo reflexiones que ningún gobierno, y mucho menos un gobierno liberal, puede echar en olvido.

Amigos y adversarios declaran que el Sr. Abarzuza habló como un estadista, advirtiendo al gobierno los peligros a que nos expone la posesión de un pedazo de tierra que no nos ha de traer seguramente ningún provecho, y puede traernos, en cambio, complicaciones diplomáticas graves, y acaso mayores desventajas, si por desgracia se enciende esa temerosa cuestión oriental en que batallan tantos y tan opuestos intereses.

Ya que nuestra posición nos aparta de todo conflicto, y ya que nuestra conveniencia y la obra de paz a que todos nos hemos consagrado nos aconsejan la neutralidad estricta y absoluta, es aventurado, y sobre aventurado peligroso, unir nuestro nombre a empresas que tal vez den ocasión a legítimos recelos.

España tiene bastante que hacer con sus problemas interiores para permitirse el lujo de buscar otros nuevos, y poseer suficientes territorios diseminados en el mundo, para aspirar a mayor poder colonial. No vale decir que la estación del Mar Rojo es simplemente un depósito de hulla; allí han de ondear las insignias de la patria, y si alguien atentase contra ellas, se pretendería combatir la influencia de Italia en aquel mar, allí habrían de acudir nuestros barcos y nuestros soldados para defenderlas.

Nuestro ilustre correligionario se expresó desentendiéndose sobre este tema y sobre nuestra política exterior, de este modo:

«La Restauración pudo hacer lo que tenía fuerzas para todo, pudo suprimir ciertas libertades, mermar ciertos derechos, hacer una Constitución a la cual los partidos liberales vinieron al fin a prestar asentimiento y apoyo; todo lo pudo hacer la Restauración menos cometer un error en la política exterior; todo lo pudo hacer impunemente, menos cometer una equivocación en lo que el exterior se refiere. Inclínase visiblemente la Restauración a apoyar las miras de Alemania; y Alemania, con calma, con estudio, como quien venía reflexionando de largo tiempo y tenía preparado y madurado su plan, Alemania sentó sus jalones con respecto a España; sentó las premisas de su política y esas premisas eran las siguientes: intervención en la cesión de Borch; auxilio aparente a España en el reconocimiento de su soberanía en Joló, y las notas complacientes de nuestro entonces ministro en la corte de Berlín, las cuales aseguraban todos los días al gobierno español la completa abnegación, el desinterés absoluto del gobierno alemán en los problemas de colonización, y la seguridad y el agradecimiento con que debíamos acoger la protección de Alemania en estos gravísimos asuntos. El ministro español en la corte de Berlín, hoy elevado a la categoría de embajador, a pesar de aquellas notas (no quiero decir que precisamente por aquellas notas), daba estas seguridades. El resultado fué, que vino la conclusión obligada y lógica de tales premisas: el hecho de las Carolinas, y este hecho reflexó con tal fuerza en el corazón nacional, que aquel día podemos decir que todo estuvo en peligro, porque estas cuestiones exteriores, por pequeñas que sean, tienen una importancia extrema en todos los países y sobre todo en los países como este, donde hay minorías que todavía no han reconocido el imperio de la ley, y el derecho de las mayorías a gobernarse como les parezca.

«Pues bien, si un error, si una equivocación en la política exterior pudo conducir a tales extremos, claro es que hemos de poner todo nuestro empeño en seguir otra senda, en apartarnos de ese peligroso camino, en llevar a cabo la política de paz y de seguridad a que antes me he referido, una política que por primera vez, mire al presupuesto y se inspire en sus necesidades. Es preciso que el presupuesto no sea el resultado fortuito de una política cualquiera, ya preestablecida, sino que, al contrario, la política sea la consecuencia necesaria de la integridad del presupuesto. Esto es lo que debemos hacer; esto es lo que debemos plantear.

«Hoy ninguna nación en Europa puede decir que es dueña de su presupuesto, porque todas están sometidas a las necesidades de la defensa, mientras que nosotros podemos y debemos serlo; y de esa posición excepcional, que compensa muchas desventajas, podemos y debemos sacar partido.

«Pero, en fin, respecto a Marruecos, yo bien sé, bien comprendo que hay una aspiración, que hay un objetivo; podrá ser difícil de cumplir, podrá ser lejano, podrá traer ciertos inconvenientes; pero hay indudablemente un objetivo y un objetivo trascendental. Pero ¿qué objetivo ni qué aspiración puede haber en la adquisición de un territorio en el Mar Rojo? Se ha dicho que la adquisición de ese territorio responde a una antigua aspiración de la diplomacia española y a una necesidad absoluta de nuestra marina, cosas que me creo facultado a negar en absoluto. No creo que esta haya sido jamás una aspiración de la diplomacia española; a lo sumo podrá haber sido una fantasía de algún diplomático español; y en cuanto a las necesidades de la marina, tampoco creo que su administración sea un modelo acabado y perfecto; pero tengo demasiada buena opinión de los Centros técnicos de aquel departamento, para creer que en ninguno de ellos se haya elaborado un dictamen, poniendo de manifiesto la necesidad de la adquisición de un territorio en el Mar Rojo, y de esta negativa no saldré si no veo en esa mesa depositados oficialmente los dictámenes de los Centros técnicos que así lo prueben y lo acrediten. No; no ha sido esa una aspiración de nuestra diplomacia ni una necesidad de nuestra marina. Lo que nos llevó al Mar Rojo en aquella época, fué el deseo, el afán de imitar a otras naciones poderosas, que, no pudiendo contener su vida dentro de sus propias fronteras, necesitaban buscar territorio, necesitaban buscar mercados para sus productos; porque no basta el consumo continental para agotarlos, y necesitan buscar puntos estratégicos de primer orden en el mundo para que les sirvan de base a un poder marítimo que se halle en consonancia y en relación con su poder continental.

«¿Un territorio en el mar Rojo? ¿Para qué? ¿Con qué objeto? ¿Con qué fin? Yo ruego al señor ministro de Estado que si en sus largas conversaciones con el ministro que tal imaginó, ha encontrado alguna razón, algún motivo, algún pretexto que justifique el haber acometido aquella obra, se lo diga al Senado, para defender a aquel ministro. ¿Qué objeto pudo haber? ¿Qué fin pudo existir? Lo ignoramos completamente.

«Una estación naval en el Mar Rojo. Ya sabe su señoría el artículo de lujo que al presente son las estaciones navales en el mundo. Una estación naval en el Mar Rojo, que es preciso fortificar, que es preciso artillar, sería una gran brecha en nuestro presupuesto. Ya sabe S. S. lo que hoy dicen los grandes escritores militares a propósito de las estaciones navales; afirman, como afirma Sir Charles Dilke en esos artículos famosos, que han llamado la atención de las gentes, afirman que esas estaciones son puntos débiles diseminados por todas partes, puntos vulne-

rables que están como invitando el ataque de cualquier enemigo. Y nosotros, que tenemos tantos territorios débiles, lo digo con dolor, diseminados en el mundo, ¿vamos a tener un punto flojo más en el Mar Rojo, vamos a tener un punto débil que invite, que atraiga el ataque de cualquiera que mañana pueda ser nuestro enemigo?

«¿Podrá ser peligrosa esta adquisición? Peligrosa en extremo. Yo le digo al gobierno español que a la costa Oriental de África no se llega, ni se ha llegado nunca, sino peleando, y peleando rídicamente. Así han llegado las potencias que allí han querido establecerse.

«Hay que ir derramando la sangre de los soldados y el dinero de los presupuestos. Así fué Inglaterra; Inglaterra llegó a la costa Oriental de África, y en el acto le suscitó una guerra ese mismo país que hoy la tiene con Italia, é Inglaterra con sus grandísimos medios, con un ejército venido de la India, donde estaba acuatado, llevó a cabo esa campaña, gastando millones, más de 1.200 millones de nuestra moneda, campaña fatigosa, campaña sangrienta, como éxito de la cual pudo colocar al príncipe de Si-gre, aliado suyo, en el trono de Abisinia, que es ese mismo rey Juan que hoy es rey de aquel país. ¿Cómo ha ido Italia a la costa oriental de África? Italia no ha ido a la costa oriental de África; Italia no ha hecho más que tocar a las puertas de África; ¿y qué le ha costado el tocar a esas puertas? Le ha costado tener que mandar 20.000 hombres, tener su presupuesto desviado, ver 500 de sus mejores soldados pasados a cuchillo en las mesetas de Dogali, le costará tener que aumentar la contribución territorial, desmilitar los cambios con el extranjero, y le ha costado, en fin, tener que volver de aquella costa, llevando una lección más y muchos millones más.

«Este ha sido el éxito de Italia, que fué bajo los auspicios de Inglaterra, a quien debía su trono el rey de Abisinia, y a pesar de eso Inglaterra no ha podido conjurar la nube que sobre Italia, su aliada, pesaba. Inglaterra ha hecho esfuerzos porque Italia no fuese atacada, porque la guerra se cortara, y no pudo lograrlo; Italia ha tenido que hacer lo que está haciendo. Pues si ese ha sido el éxito de Italia bajo los auspicios de una Inglaterra vencedora, ¿cuál será el éxito de España bajo los auspicios de una Italia comprometida?

«No; el gobierno no puede ni debe insistir en semejante empeño; ésta no puede ser una empresa que la razón aconseje. El gobierno debe imitar la conducta de Alemania, como ha dicho muy bien el señor duque de Mandas; no le aconsejamos al gobierno español que imite la conducta de ningún poder débil, de ningún poder vacilante; le aconsejamos que haga lo que hace una de las naciones más poderosas del mundo, lo que hace Alemania, ceder un derecho en las Carolinas, porque sabe bien que el derecho que le hemos concedido en aquellas islas no vale ni significa nada, y en cambio dá origen a grandísimos gastos, como los que nosotros estamos ya haciendo. Hay que reconocer la razón en cualquier punto del camino en que se la encuentre, y eso es lo que nosotros debemos hacer y tal el ejemplo que debemos imitar.

Tales son los párrafos más importantes del discurso de nuestro amigo. Ante los peligros señalados, no queda más que un camino: renunciar a ese pedazo de tierra que no quiso conservar ni regalado una compañía marítima, cuando hace años se posesionó de él con propósitos iguales a los del gobierno español.

ECOS POLITICOS

La Regencia, que pasa por órgano del Sr. Gamazo, da el siguiente resumen de lo tratado anteayer entre su inspirador y el Sr. Sagasta:

«Como no se trataba de negociar una fórmula, esta no se ha encontrado; y como tampoco se iba tras de una ruptura, esta no tenía por qué surgir, ni antes ni después del Consejo.

Estamos, pues, donde estábamos, sin haber renunciado a nada ni comprometido nada; pero no estamos como estábamos, es decir, que seguimos como desde el primer momento, tratando de ganar, en obsequio del país, la mayor suma de ventajas posibles.

Y se van ganando, que no es poco, pues dadas las circunstancias de la política, y el poderoso influjo que ejercen en la situación las reinantes teorías económicas, nuestro trabajo tiene que asemejarse mucho al que presta la ola sobre la roca; el cual no por ser lento, deja de ser seguro.

Está bien el símil. El Sr. Sagasta dirá con su sonrisa meliflua: «muévase largo me lo fisas».

Y la región castellana se acordará de aquel mendigo desnudo y medio helado, a quien un señor generoso ofreció unos puñados de lana para que los cardase, los hilase, los tejiese y se hiciese con ellos un abrigo.

¡Se acabó la paz! Anoche salió La Unión Católica con estas conrrencias, que hacen temer por uno, dos ó tres conflictos internacionales:

«Si el Sr. Abascal hubiera recorrido como nosotros lo hemos hecho, las calles del barrio de las Maravillas y hubiese oído el lenguaje del pueblo, se hubiera convencido de que por fortuna todavía hay espíritu patriótico en los madrileños y de que el lenguaje de estos no es precisamente el mismo que el del último párrafo de su proclama que en otro lugar publicamos. Para otro día, si la alcaidía le dura, debe esperarse que el Sr. Abascal se expresará en más correcto español, sin que por esto se entienda que neguemos la fraternidad cristiana de los pueblos, ni que queramos que la guerra se haga nunca con otro fin que el de llegar a una paz verdaderamente bien cimentada. Pero no ha de olvidarse que todo esto no obliga a obrar, cuando las circunstancias lo exigen de otro modo que nuestros padres obraron en el 2 de Mayo de 1808.»

De lo trascrito sólo se deduce una cosa. Que La Unión aspira a consolidar la fraternidad cristiana a cintreros.

Y que sigue creyendo que los pícaros franceses se pasan la vida procurando nuestro mal. Cuando sólo lo han procurado una vez desde el año 1808.

En 1823.

Las Occurrencias escribe una tremenda ostilización, al parecer contra los disidentes de todos los partidos, pero en realidad contra el Sr. Romero Robledo:

«Por el patriotismo—dice—por el buen sentido, por la formalidad de todos los que no militasen en la disidencia, tendrían que decretarse largas, larguísima extensión del poder contra los que todavía creen que, no las virtudes, no los sacrificios, no la lealtad a una idea, sino los salos, las evoluciones y los cambios rápidos dan la posesión del gobierno.»

¡Pues no lo han de creer, si han visto al que, con motivo de la base onena, combatió tan sin piedad al jefe de los conservadores, oúpar seis años después el ministerio de Fomento, bajo la presidencia del mismo Sr. Cánovas?

Verás, verás ustedes las bromitas que se traen—hablamos en Romero—El Siglo Futuro:

«La Regencia pone a su artículo de fondo el siguiente título:

El trabajo de la ola. No puede precisarse con más exactitud la conducta que observa el Sr. Gamazo en los asuntos económicos.

Avanza con impetuosidad, como si fuera a tragarse al gobierno, y luego se retira mansamente, besando los pies al Sr. Sagasta.

Y vuelta a empujar.

De esto se deduce que el colega integrista da al Sr. Sagasta el título de playa.

Y el de ola al Sr. Gamazo.

¡Hola!

También El Siglo ha adivinado que se acaban las grandes mareas.

Una comisión de ex-oficiales que tomaron parte en los sucesos de Badsajz, se ha presentado en las oficinas de nuestro apreciable colega El Diario Español, representando a la mayoría de los que se encuentran en su caso, para rogar que haga conocer a toda la prensa su gratitud por la campaña hecha en favor de la amnistía, esperando que no cese hasta verla otorgada.

«A la vez, dicen, se permiten aconsejar a El País tenga calma y no se impaciente por saber los nombres de los que ansían la amnistía, que son muchos en verdad, así como el de los que en comisión se han presentado en las redacciones de los periódicos que se han hecho eco de sus deseos, pues quizá no se pasen muchos días sin que esté satisfecha con exceso su inexplicable curiosidad, cuando debe tenerle sin cuidado la suerte buena ó mala de tanto desgraciado que han abierto los ojos a la realidad.

Dicen asimismo, para que conste de ahora para siempre a El País, que no es invención de la prensa, ministerial ó no, lo de las comisiones que uno y otro día le ruegan se haga intérprete del repetido deseo, a fin de poder conseguir cese la indiferencia de todos, y la miseria que les rodea, pues es exacto de toda exactitud cuanto manifiesta El Globo por cuenta propia y por la del comunicante que motiva su artículo de 28 del mes de Abril que acaba de finar, titulado Amnistía é indulto.»

Celebramos que otros colegas se hayan encargado de corroborar las dolorosas verdades por nosotros expuestas.

Tiene mucho que leer, y no tan sólo por lo largo, el artículo Dos de Mayo, publicado anoche por El Siglo Futuro.

Plintase en él de mano maestra, lo que fué, no ya la España de principios del siglo XIX, sino toda la España realista. Según el autor, Fernando VII era un César de inferior categoría, Carlos IV un imbécil, Carlos III un déspota, Felipe IV un cómplice de Olivares, y Felipe II un conculador de las leyes; de modo y de manera, que no sabemos a dónde irían a buscar un rey-modelo los tradicionalistas, si ese rey les hiciese falta.

No paran ahí las cosas. El Siglo Futuro confiesa que después de la vil conducta del monarca, el pueblo español miró con amor y respeto las Cortes de Cádiz, hasta el momento en que las vio contagiadas por el espíritu antirreligioso.

Y concluye resumiendo: «Por eso en el Dos de Mayo de 1808 se ve algo más que la primera gloriosa página de la guerra de la Independencia; se ve también la aurora de nuestra liberación; el despertar del verdadero pueblo español a nuestro derecho patrio, a nuestros hermosísimos libertades, incompatibles con todo liberalismo, cesarismo ó parlamentarismo; la resurrección de la bandera española, tremolada por el partido tradicionalista; del estandarte de los derechos de Dios, de nuestras libertades patrias, de nuestras gloriosas tradiciones.»

Otra cosa se ve. Que El Siglo Futuro, después de tantas protestas contra el tradicionalista que poco há nos envió dos cartas, ha parado en correligionario é imitador suyo.

Como que del antiguo lema carlista, suprime el tercer término, y se queda con Dios y Patria.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

PARIS 1.º.—Han desembarcado en Inglaterra los hijos de los condes de París, acompañados del señor Marchain.

VIENA 2.—Carecen en absoluto de fundamento los rumores de haber estallado una insurrección en Bulgaria.

El príncipe Fernando continuó su expedición por las provincias.

Después de visitar Pleswa ha llegado a Gabrowo. Los despachos oficiales dicen que todas las casas estaban cubiertas de colgaduras y banderas, y que unas 3.000 personas, precedidas de una música y de antorchas, han hecho una entusiasta acogida al joven soberano.

Los discursos pronunciados por éste, indicaron su firme propósito de permanecer en Bulgaria, mientras conserve el amor de sus súbditos, a despecho de todas las dificultades exteriores.

PARIS 2.—Los despachos que se reciben de Roma hacen prever la posibilidad de un próximo cambio de ministerio en cuanto termine en la Cámara el debate relativo a los asuntos de Abisinia.

Las oposiciones secan partido de los documentos publicados ayer acerca de esta cuestión, para dirigir duros cargos al gobierno.

Se espera un debate muy borrascoso.

ROMA 2.—El príncipe de Nápoles sigue sin novedad.

Las contiusiones que recibió ayer al reventar el cartucho de dinamita en los experimentos militares son insignificantes.

ATENAS 2.—El Sr. Condouriotti, ministro de Grecia en Constantinopla, se ha despedido de los ministros turcos.

No volverá a encargarse de la legación, mientras no se nombre un nuevo representante otomano en Atenas.

VAPOR

COLON 1.º.—Hoy ha llegado a este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica P. de S. S. Trustegui.

DEL ENFERMO

BERLIN 2.—El parte facultativo de hoy, sobre la enfermedad del emperador Federico, dice que éste ha pasado bien la última noche, que su estado es un poco mejor que ayer, y que la fiebre es menos intensa.

Añade que el enfermo ha podido abandonar el lecho esta mañana durante algún tiempo.

CÁMARA ITALIANA

ROMA 2.—Cámara de los diputados. Se anuncian varias interpellaciones sobre los asuntos de África.

Se procede a la discusión del proyecto de impuestos locales, que es desechada por 133 votos contra 115.

Este resultado es objeto de vivos comentarios. ROMA 2.—Cámara de los Diputados.

El presidente del Consejo de ministros, señor Crispi, contestando a una interpellación sobre la política seguida en África, dice, que siempre sostuvo que la expedición debía limitarse a las posiciones avanzadas después de Dogali.

El programa—dice—se ha realizado. El Negus no se ha atrevido a atacar.

Confía en que la paz no se hará esperar. Manifiesta el deseo de que la Cámara exprese francamente su opinión.

Se suspende el debate, que continuará mañana, levantándose la sesión.

LOS INGLESES Y EL LIBRO VERDE

LONDRES 2.—The Daily News reconoce que el Libro Verde, que contiene los documentos relativos a la cuestión de Abisinia, ha producido muy mala impresión en Italia.

Un telegrama que publica dicho periódico, dice que es muy comprometida la situación del gabinete Crispi.

LO DE ORIENTE SE COMPLICA

VIENA 2.—Los despachos de Atenas aseguran que está muy sobreexcitada la opinión en Grecia contra Turquía. Actualmente existen dificultades diplomáticas muy graves entre ambos gobiernos. Entre tanto la Puerta refuerza sus tropas en Macedonia; pero no es cierto que haya estallado una insurrección en aquella comarca.

Son también muy tirantes las relaciones entre los gobiernos de Constantinopla y Sofía. El último va a apelar a represalias en sus aranceles de aduanas, en vista del proceder de los turcos, que ponen trabas a la exportación de los productos de Bulgaria.

Se ha hablado de un movimiento insurreccional en Bosnia; pero según los despachos oficiales, reina tranquilidad en dicha región.

PARIS 2.—Según noticias de Constantinopla, las diferencias entre Grecia y Turquía están en vías de arreglo.

Según un telegrama de Belgrado, en la frontera serbio-turca se han reunido un millar de montenegrinos.

El brigandaje se extiende por todas las provincias limitrofes.

En Servia se teme que estalle una insurrección.

Se ha tomado medidas para reprimirla en caso de que estalle.

EMIN BEY

ZANZIBAR 2.—Se han recibido noticias de Emin Bey fechadas el 2 de Noviembre último en Kibero a orillas del Albert-Nyanza.

El célebre gobernador egipcio dice, que noticioso de la marcha en su auxilio de la expedición de Stanley, había operado un reconocimiento, y con gran sorpresa suya, nada había podido averiguar sobre aquel.

En vista de esto, se abriga temores de que el explorador norteamericano, haya tenido algun contratiempo.

SADI CARNOT

PARIS 2.—Se asegura que el presidente de la República, satisfecho de su viaje por el Mediodía de Francia, se propone emprender en breve otro a los departamentos del Norte y del Oeste. Tal vez vaya luego a Lyon y Marsella, pasando por Dijon y Besançon.

¡TANTO HONOR!...

PARIS 2.—La marina francesa estará representada por tres acorazados en la inauguración de la Exposición Universal de Barcelona.

COMO PIO IX

ROMA 2.—Se asegura que el Papa se ocupa en estos momentos en redactar una Encíclica, dirigida a todos los obispos de la cristiandad.

Se añade que este documento, llamado a tener gran resonancia, combate al liberalismo en sus diferentes manifestaciones, y expone además la adictiva situación del Pontificado en Roma.

La Encíclica se publicará en breve.



TOROS

QUINTA CORRIDA DE ABOÑO

Ante todo: ¡Hermosilla estuvo ayer muy bueno, hasta el punto de hacer quites y todo!

Orosi: El tío de la trompeta ha regresado a sus patrias lares y parece que no volverá.

Finalmente, como empiezan todos los diálogos en italiano: La primavera hizo ayer su debut, no sin reñir ruda batalla con las nubes, que querían a todo trance agnarnos la fiesta.

[Las muy... indecentes!..

Conque, y sin renglones cortos, que yo en estos días memorables no estoy para darme paseos por los alrededores del Parnaso, a las cuatro en punto el concejal de tanta señor conde de Peñalver, permitió que las cuadrillas hicieran su salida.

Dos datos importantes: El señor conde usa gafas negras, y no se las quitó en toda la tarde.

Los niños, casi en su totalidad, iban de verde rabioso.

El verde es gala y ornato de la Puente de la Teja; las alcahofas son verdes, verde el color de las berzas, y de las casas de empeños verdes son las papeletas.

No olviden ustedes lo de las gafas, para explicarse el que el señor conde no se enterara bien de algunas suertes de la lidia.

Un buey muy bien orlado, en punto a facultades físicas, relinto, bizco del izquierdo y basto todo él, fué el primero de los colmenares sacrificios ayer en holocausto a la epopeya, etc., etc.

Fuentes y Calderón (A.), los cuales me apresuro a decir que estuvieron peores, pisaron seis veces donde pudieron, nunca en donde se debe.

Uno y otro sufrieron su caída, y dos jacas fallecieron para siempre.

El toro blando y tardó, y los matadores muy guapos en los quites.

Hermosilla, después de un lanceo, no personal, sino corrupepo, se quedó en la cara con frescura.

Y el pueblo se quedó aborrito... D. Manuel nos hizo recordar que estábamos en el Dos de Mayo.

Tres pares buenos pusieron el Torerito y Juanillo Molins, mejores los dos de aquél, que fué el primer chico verde que se hizo aplaudir.

Yo había conocido que el maestro iba ayer con ganas de palmas.

Estreñaba traje. Y brindó por extenso, tanto, que dejó tamañito al Sr. Rodríguez Sampedro.

Cuatro passes altos empapando bien, seis con la derecha y una estocada corta, tomando al toro en las tablas del 9.

Vinatoro no cayó, y Rafael terminó con otra media superior, aunque arrancando de más lejos.

Me reservo hasta el cuarto.

SECCION DE NOTICIAS

[También es ocurrencia llamar *Nevadito* a un toro negro!]

[Como no sea que en Colmenar sea la nieve de otro color.]

Bueno; pues *Nevadito*, que además era listón y grande y bien criado, y buen vergonzante, se declaró buen sin vergüenza a la primera vara de Calderón.

Al quite el chico aquel del álas simpático.

Note: la primera vara, como las cuatro restantes, fueron todas malas.

Y resulta que me quedé sin calificativo que aplicar a los piqueros.

Lagartijo perdió una vez el parca, y perseguido de cerca por el colmenareño, se echó de cabeza al callejón.

Los tercios verdes siguieron el ejemplo del maestro como un sólo hombre.

[Aprenda usted, Sr. Sagasta! mire usted cómo Rafael tiene disciplinada esa mayoría!]

Nuestros conocidos, el Pito y Corito,

que ambos son iguales hasta en los vestidos,

ambos se ganaron del pueblo silbidos.

Son muy consecuentes este ambo de chicos,

y ambos deben irse a cualquier partido;

quizás progresaran en el reformismo.

Intrigas ó envidias, que dieran ellos al sentir el plural del uno; porque los dos pares del Corito, aunque casidos, fueron muy designales, y si es el Pito [oh el Pito! clavó medio par, pero en una oreja.]

Hermosilla pasó de cerca y ceñido, con dos naturales, tres de pecho, y aprovechando, se dejó caer á volapié, hasta los deos, entrando y saliendo bien.

Pero el Sr. Manuel, que todo lo trae completo, tiene un puntillero que en una timba se haría millonario.

Tres golpes dió el ángel, y al tercero consiguió por fin levantar al toro.

Y claro, el público silbó.

Tostado era el tercero y también buen, aunque más joven.

Saló corredor, y Guerrita quiso pararle los pies con dos verónicas buenas, pero el bicho se largó en busca de Calderón, que enmendó sus pasados yerros abriéndole un ojo en las costillas.

[Por vida de las gafas del señor conde!]

Cinco varas más tomó Tostado, tan malas que hicieron buena la primera, á cambio de un caballo.

[Se van ustedes enterando!]

También iban de verde el Primito y Almendro, no obstante lo cual dejó el primero dos soberbios pares, uno al cuarto y otro segundo, y uno el Almendro, después de dos salidas de mentirijillas.

El país aplaudió á los niños.

Y allá va Guerrita de uniforme, es decir de verde, á la cabeza de Tostado, que estaba guason, huido y con la cara en el suelo, como si buscara un tesoro.

El muchacho empezó trasteando de cerca, y empapando al bicho que se le largaba. Tres pases altos, dos cambiados y dos redondos, sufriendo dos coladas, precedieron á una estocada alta, atravesada, entrando á matar sin estar el toro en suerte.

Como no se echaba, Rafasillo, muy precipitado, lo pasó varias veces, dando su correspondiente patadita en el hocico.

El pueblo entusiasmado, aplaudió la monada.

A la hora de las cornadas hablaremos.

La faena terminó con un buen descabello al segundo intento.

Más bravo que sus hermanos, más noble y voluntario, aunque de menos poder, fué *Secretario*, nombre que se hará célebre en los anales anabaptistas.

Diez puyazos, como los anteriores, para no discrepar, puso la gente montada, que en este toro demostró más voluntad en vista de que el animal tenía poca cabeza.

El maestro hizo, no quites, encajes de Flandes en punto á finura y elegancia, y no le fueron en zaga Rafasillo y Hermosilla.

Dos pares clavó Juan Molina muy de prisa, pero muy designales, y uno el Torerito, superior, después de salir en falso.

Y yo me arrancaría aquí por odas ó décimas, ó segundías jitanas, para referir la faena de Rafael Unión, pero temo sacrificar algo á la concisión.

El maestro fué hasta la propia cara del *Secretario*, y como si le dictara una carta reservada, le pasó con dos naturales, tres cambiados, rematando con más ley que las libras esterlinas, y una estocada á volapié, sin dar el paso atrás, sin cuartear, sin nada de infundios en resumen.

Cuatro altos, dos naturales y un cambio magistrales, precedieron á otra estocada en igual suerte.

El diestro sacó el estoque con la mano y descabello á la primera.

[El delirio!]

Varios espectadores se desnudaron, de la ropa exterior se entiende, y un patriota en el colmo del entusiasmo quiso tirar al ruedo un niño de pecho de una señora que había al lado.

Para recoger los sombreros, Zozaya facilitó sus legiones de coristas de Cuba libre.

Cariñoso llamaban al quinto, y me río yo de las caricias que pudiera hacer con aquel par de cuernos, más largos que una cesante.

Castoño, lombardo, voluntario y bravo, sufrió ocho veces las inconveniencias de las plazas montadas.

[Pero qué inconveniencias!]

Y el señor conde de Peñalver sin enterarse.

[Bien es verdad que las gafas!]

En cambio todos los niños hicieron lo que quisieron en los quites, mientras el maestro recogía palmas y tabacos.

O yo vi visiones, ó el Medrano hizo algún quite.

Con decir que *nonaron* el Pito y Corito, está dicho todo... lo malo que puede decirse.

Hermosilla estuvo sobrio y valiente; con algunos rases buenos logró sujetar á *Cariñoso*, que se defendía como un perro, y entrando á volapié dejó en los propios rubios una gran estocada.

El puntillero no intervino.

[Más vale así!]

El último de los de Martínez [el último! era castaño, adelantado de pitones, y no cumplió mal en varas.]

Los que cumplieron pésimamente fueron los varilarguetos.

Guerrita hizo casi todos los quites. *Figueroa* cortaba el terreno buscando la ropa y daba unas arrancadas feroces.

A mí me extrañó, pero un aficionado me explicó la cosa diciéndome:

—Este toro es *prebitero* de los ojos.

No sin muchas dificultades, por las malas condiciones del bicho, clavaron Primito y Almendro dos pares en tres viajes, y Guerrita pasó muy bien y entró á matar varias veces con desgracia.

Resumen de la jornada:

Rafael, Rafael y Rafael.

Y cuidado, señores, que yo no soy anabaptista.

EL CHIQUIRO.

Nuestro gozo en un pozo.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Ni en los centros oficiales ni en la mayordomía de Palacio, se tiene noticia alguna del asunto referente á unos niños de un militar muerto hace dos años, que según dicen algunos colegas, han sido recogidos por S. M. la reina para recibir educación en el colegio del Escorial.»

El señor obispo de Madrid, el alcalde, señor Abascal, y la junta directiva de la sacramental de San Isidro, visitaron antesyer tarde las inmediaciones de la ermita de San Isidro del Campo con objeto de elegir sitio para celebrar el día del patron de Madrid una misa de campaña, que dirá de pontifical el señor obispo, y á la que asistirán la familia real, autoridades civiles y militares, el alto clero, concejales y la prensa periódica.

Probablemente se dirá en la pradera á las diez de la mañana.

LA CONMEMORACION DEL DOS DE MAYO

En las honras fúnebres celebradas ayer en San Isidro, ofició de pontifical el señor obispo, pronunciando la oración el padre López Anaya, quien recordó las amarguras del pueblo español durante la guerra de independencia, y á la vez que recordaba las proezas de sus héroes, hizo notar que el espíritu de la época conduce á consolidar la paz y ensanchar el comercio entre las naciones, lo que hará más difícil la reproducción de aquellas sangrientas escenas.

La orquesta estuvo acertada en la interpretación de la misa de *Requiem*, del maestro Nadal, y el *Requiescant* de D. Luis Arce, que la dirigía.

Numeroso público ocupaba el espacioso templo, habiéndose permitido la entrada sin papeleta. Las tribunas estaban también ocupadas por completo.

Entre el elemento oficial vimos al capitán general Sr. Martínez Campos, director de artillería, el alcalde Sr. Abascal, y los tenientes Sres. Romero Paz, Lara y casi todos los concejales, y comisiones de la diputación y de todos los cuerpos de la guarnición.

La comitiva recorrió después la calle de Toledo, Plaza de la Constitución, calles de Gersona, Atocha, Carretas, Puerta del Sol, calle de Alcalá y Prado, donde se le incorporó el cabildo de señores curas para asistir al responso ante el monumento del Dos de Mayo.

Terminó la ceremonia con los honores tributados por la columna de honor.

La mayor parte de las casas del tránsito aparecían adornadas con los colores nacionales.

El desfile terminó á las tres.

En la iglesia del Buen Suceso se celebró el acto fúnebre ostentado por la marina en sufragio de los muertos del Callao y de la última guerra civil.

En el crucero se elevaba el túmulo, adornado con cañones y trofeos navales, y cubierto de coronas. Sobre él, la modesta cruz de hierro que amparó un día en la isla de San Lorenzo los despojos de nuestros marinos.

Ofició de pontifical el obispo de Zamora, y dijo el elogio fúnebre el Sr. Sánchez, rector del Buen Suceso.

Presidió el ministro de Marina y asistieron los generales de la armada Pezuela, Antequera, Romero, Catalá, Feduchi y casi todos los jefes y oficiales residentes en Madrid.

Hemos recibido con sumo gusto el *Boletín de la Unión Ibero-Americana*, correspondiente al 1.º de este mes, que trata asuntos interesantes.

Es notable el primer artículo restableciendo la verdad de los hechos en el reciente fallo del gobierno español sobre el conflicto italo colombiano, y no lo son menos tres proyectos elevados á los ministros de Ultramar, Estado y Gobernación respectivamente acerca de la necesidad de tender un cable directo á Cuba y demás países de nuestra raza; hacer intervenir á nuestro cuerpo consular americano en las relaciones comerciales de la librería española, y establecer el servicio de obras sueltas y suscripciones periódicas entre la Península y Colombia, valiéndose de las respectivas administraciones de Correos.

Apenas se conoce lo que pasa con la prensa española. Un diario que aquí se tiene por una peseta al mes, 12 al año, más 18 pesetas 25 céntimos para sellos de cincocéntimos los 365 números (y aún podría ser menos haciendo paquetes cada correo) ó sean 30 pesetas 25 céntimos en junto, onesta en Colombia ¡60 pesetas! Huelgan comentarios. Así podemos renunciar á que se lean periódicos españoles en aquellos pueblos de nuestra familia.

Pláceme observar que los trabajos de la *Unión Ibero-Americana*, informen un sentido tan práctico y de tan reconocida y común utilidad, y por eso ha logrado en medio de las contiendas políticas el apoyo sincero y decidido de los hombres que piensan en las grandezas de la patria.

Respecto al cable, sabemos que el Sr. Balaguer se ha apresurado á contestar en términos muy lienzeros, manifestando que alcanza la trascendencia del proyecto, y que le estudiará con la atención que merece.

En la sesión que celebró anteañoche la Sociedad Española, bajo la presidencia del Sr. Martínez Pacheco, continuó la discusión acerca de la chi-giene en las escuelas, tercioando en el debate los señores Ruiz Rojo, Obregon, Rebolledo, Mariscal y Montaldo, quedando éste en el uso de la palabra para la sesión próxima.

Antes de entrar en la orden del día, el doctor Carreras Sanhís, haciéndose cargo de las noticias publicadas estos días por algún periódico político, respecto á que la vacuna produce la difteria y otras enfermedades infecciosas, negó en absoluto dicha afirmación y propuso que la Sociedad debe redactar unas conclusiones que ilustren al público en punto tan interesante.

Desde hoy podrán los corresponsales de periódicos extranjeros y de provincias, telegrafiar desde la estación establecida en el Congreso.

En la barandilla del viaducto fué ayer detenido por la pareja de Orden público un individuo que intentaba arrojar á la calle de Segovia, llamada Ricardo Lozano, de oficio tirador de oro.

Parece que los móviles que le impulsaban al suicidio son la falta de recursos por hallarse sin trabajo.

Hoy continuará en el Congreso la discusión de los alcoholes, y probablemente se discutirá también, á última hora, el proyecto del ferro-carril de Canfrán, si no se comienza la del presupuesto de Cuba.

La *Gaceta* publicó ayer una relación de los individuos de Marina fallecidos, que tienen depositadas cantidades á disposición de sus herederos en la mayoría general del departamento del Ferrol.

Sobre la actitud del reformista Sr. Añón (D. Pedro Manuel), ex-director general de Agricultura, asegurábase anoche que es uno de los amigos más recientes del Sr. Romero Robledo, no obstante su procedencia democrática.

EN CASA DEL GENERAL LOPEZ DOMINGUEZ

Partiales á la cita las huestes del general, reunieron ayer á las tres y media, hora señalada para oír la palabra del jefe, definiendo la situación actual del partido.

El discurso del general Lopez Dominguez fué conciso, comenzando con una mirada retrospectiva hacia los orígenes del partido que se propuso armonizar la monarquía con la democracia, y refiriendo sus principales vicisitudes hasta la fusión de la antigua izquierda con los elementos del Sr. Romero Robledo de la que nació el partido reformista.

Entrando ya en el exámen de la situación creada por el último acto político, manifestó que á nadie ha disputado el nombre del partido ni ninguno de sus organismos.

«Reconozco—dijo—al que quiera llevar el nombre de reformista el derecho de llamarse así.

No considero esto cosa de gran importancia, porque entiendo que si aquel partido nació de nuestra unión, ha muerto al desunirnos.

Resco la integridad de mis compromisos, de mi significación, de todos, absolutamente de todos nuestros principios de siempre.

Podrá avanzar en la política; á lo que estoy firmemente resuelto es á no retroceder ya un punto.

Nos habíamos propuesto aliar la democracia y la monarquía. Perseveraremos en ese empeño, haremos todos los esfuerzos que hombres honrados y leales deben hacer para lograrlo. No será nuestra la responsabilidad si no se cumple.

En la extrema izquierda del liberalismo monárquico, exigiremos á todos los gobiernos el cumplimiento de sus deberes y programa, y les ayudaremos desinteresadamente en lo que vaya encaminado á lograr conquistas liberales y democráticas; pero bien entendido que hemos de poner siempre una condición á nuestra confianza, y es la lealtad, la honradez, la pureza en el modo de gobernar al país.

La situación actual ha rectificado su programa; ha justificado en mí sentir los principios de 1869. Nosotros no podemos confundirnos con ella. Pero yo no creo que los hombres verdaderamente liberales y verdaderamente democráticos, se resignen á la idea de que el sentido de la situación actual sea el máximo de democracia que quepa en la monarquía restaurada.

El país está sediento de justicia, de economías reales, no ilusorias, y sobre todo, de pureza, de honradez en la administración de sus intereses.

Nosotros debemos salir eso incesantemente á todo el que mande, y contrarar solemnemente con la nación el compromiso de honor, yo lo contraigo desde ahora mismo, de satisfacer esas aspiraciones legítimas el día que llegue al gobierno. El país no puede ya confiar en promesas vagas; ha perdido su fé en todos los partidos políticos. No es posible devolvérsele más que con pruebas, y yo estoy resuelto á dárles en todo tiempo.

En el orden económico no cabe aplicar al gobierno de una nación principios cerrados de escuela. Hay que atender á las necesidades de cada momento con un criterio oportunista. Eso es lo que yo soy á la hora presente, aunque creo que los hombres liberales deben dirigirse como ideal al triunfo de la libertad en todas sus manifestaciones.

Las cargas que pesan sobre la nación son insuperables. Hay que aliviarlas cueste lo que cueste. Toda economía me parece poca.

Después el general algunas frases á las reformas militares, basándolas en la instrucción militar del país y en la organización de verdaderas reservas, y terminó con las siguientes frases:

«No tengo más que decirlos. ¿Somos un partido? ¿Debemos llamarnos partido? Eso no nos toca á nosotros decidirlo. La opinión pública es la que extiende ordenes de partido. Cuando la extensión en obsequio nuestro, tomaremos ese título. Entre tanto nos basta llamarnos democratas monárquicos.»

Los concurrentes acogieron el discurso con muestras de aprobación, y á propuesta del Sr. Almeller, se concedió un voto de adhesión y confianza al general Lopez Dominguez.

Asistieron unos cuarenta entre senadores y diputados en activo y de reemplazo, notándose la ausencia de los Sres. Linares Rivas, Sanchez Campomanes y Añón, quienes todavía no se han decidido á caer del lado de la democracia liberal monárquica (que así se llamará el partido del general) ó del reformismo perseverante del Sr. Romero Robledo.

A las cuatro y media terminó oficialmente la reunión y comenzaron las conversaciones particulares, mostrándose todos conformes con las declaraciones del general.

UN PROGRESO EN EL ARTE DE IMPRIMIR

Hace ya muchos años que Ceferino Gorchs es uno de los que funden letras con mayor gloria para el arte tipográfico nacional. Entendía el industrial barcelonés que así como Francia, Alemania y otros pueblos abren punzones para fundir caracteres genuinamente nacionales, debíamos en España poblar las cajas de la clarísima bastardía de Iturzaeta y Tizio, y sin parar mientes en los gastos, puso por obra un idea que representa de un modo cabal la *Colección* que en elegantísimo libro ha publicado impresa en estos días.

Para darla á conocer reunió anoche á varios de sus amigos en el hotel de la Paz, así como á varios representantes de la prensa periódica. Los asistentes convinieron en que Gorchs ha dado una gallarda prueba de patriotismo, y en que tiene tan excelente gusto para fundir letras como para oficiar de anti-trition.

A la reunión concurririeron, entre otros, los conocidos periodistas Sres. D. Teodoro Baró, Vargas, Ossorio y Barnard, Felici, Malagarriga, Cárdenas, Salcedo, Verdes Montenegro, Matos, Guerra y algunos otros que aplaudieron sinceramente el progreso tipográfico que revela el trabajo del señor Gorchs.

En la calle de Alfonso XII fueron presos ayer tarde tres jóvenes que pasaban el tiempo en jugar á los prohibidos.

A las seis de la tarde, el guardia del cuerpo de Seguridad, número 843, detuvo en la calle de Miguel Servet á Antonio García Barbacid, tahonero, por haber causado una herida grave en el costado izquierdo, en rifa, á Manuel Feroandez Guerra, que pasó en muy mal estado á la Casa de socorro.

Ayer fué acometida de un fuerte accidente en el templo parroquial de Santa María, una señora, no pudiéndose identificar su personalidad á causa del mal estado en que se hallaba.

Después de auxiliada en la Casa de socorro, pasó al hospital.

Dentro de la habitación del piso segundo exterior del número 35 de la calle de Santa Isabel, se promovió ayer á las dos de la tarde entre sus moradores Manuel Sanchez Alvarez y Manuel Martinez Guzman, ambos jornaleros, una rifa con su amigo cándido Iglesias, quien resultó con una herida grave en la cabeza.

También recibió otra herida en la pierna izquierda una mujer llamada Francisca Muñoz que en aquellos momentos se encontraba de visita.

Los agresores quedaron detenidos.

Parece que hacen falta puestos para agradecer ó favorecer con ellos á algunos amigos; pues se habla de que van á ser jubilados algunos oficiales del Consejo de Estado que han cumplido la edad reglamentaria.

Entre ministeriales fué anoche motivo de comentarios un largo artículo que publicó *La Epoca*, suponiendo al gobierno comprometido y abocado á un doble conflicto político y militar, por consecuen-

cia del cual quedará rota la mayoría si el gobierno triunfa, y si éste es vencido, habrá que sacrificar á los señores Cassola y Puigerver.

Para algunos ministeriales el diario conservador está en lo cierto; estos ministeriales son los que há tiempo que vienen creyendo que ha debido modificarse el gabinete.

Para otros el trabajo del aludido diario es hijo de su pesimismo; pues lo mismo entre los elementos civiles de la mayoría que solicitan economías, que entre los militares de la situación contrarios á las reformas hay bastante patriotismo, según ellos, para evitar escisiones y rompimientos en el partido liberal. No hay para qué decir que los que así discrepan creen que toca en heregía todo lo que sea hablar de crisis.

Ea algun cronista corrió anoche la especie de que la señora duquesa de Medina de las Torres había dimitido su puesto de camarera mayor de Palacio, sin que se dijera el motivo. Tratamos de averiguar el hecho, y no nos fué posible. Lo consignamos, pues, como un rumor.

Los amigos del Sr. Romero Robledo, que anoche fueron en número considerable los que acudieron á consultarle su parecer sobre la reunión celebrada por la tarde en casa del general Lopez Dominguez, sacaron la impresión de que el discurso de éste y su programa había parecido que ni de perlas á su ex-correligionario que su marcado tono democrático y sus tendencias á los principios del libre cambio servirán de doble justificante á la separación de las huestes que formaron el reformismo.

Acaba de publicarse el cuaderno 16 de la notable obra del Sr. Bravo y Tadea, *Teresa de Jesús*. La creciente acogida que de día en día el público dispensa á la producción del Sr. Bravo, nos mueve á recomendarla nuevamente á nuestros lectores, al propio tiempo que por tan buen éxito felicitamos al autor y editor de tan simpática leyenda religiosa. Al final de la obra la casa editorial regala á los señores suscritores una magnífica oleografía, retrato de la santa.

NOVEDADES TEATRALES

ZARZUELA. *Rafaelito es la Fornarina*.—La opereta del maestro Maggi, no es notable por su inspiración ni por su originalidad; hay en ella trozos que recuerdan muchas otras y algunos copiados literalmente de Offenbach y de Strauss: mas nada para la atención en eso. Es alegre, chispeante, animada, y basta para entretener al público y para pasar la noche en distracción agradable.

Merece la obra ser vista, no sólo porque los artistas la cantan bien, sino porque ha sido puesta con lujo verdaderamente fastuoso. Las decoraciones son magníficas y los trajes que visten, hasta los últimos comparsas, de mucho gusto y ricos.

Distinguiéronse en la ejecución las señoras Roselli y Spinelli, y los Sres. Bianchi, Milzi y Marchetti.

El brindis del último acto de gran efecto escénico. Tavo que ser repetido.

La concurrencia numerosísima.

Entre los productos que posee la farmacia francesa, no hay otro más útil y excelente que el *Sedlitz Chanteaud*, purgante salino de eficacia probada para mantener la pureza de la sangre, prevenir las enfermedades inflamatorias y combatir el estreñimiento. El *Sedlitz Chanteaud*, constituye la base del sistema de longevidad del Dr. Burgrave.

Desconfíese de las falsificaciones peligrosas del *Sedlitz Chanteaud* y de los medicamentos dosimétricos del Dr. Burgrave.

Depósito general: Sociedad Farmacéutica Española: G. Formiguera y C.ª Véndese en la mayor parte de las farmacias de España y sus colonias.

Revista y obras dosimétricas, Capellanes, 10, Madrid.

Antes y después.

«No pasaba un día sin que me viera presa de violentos dolores de estómago; desde que he tomado las Píldoras Snizas no he vuelto á sentir dolor alguno. Cuando tenga necesidad otra vez de ellas, las tomaré en una farmacia de ésta, puesto que tiene notado depósito en todas las de España. Puede usted publicar esta carta.»—Pedro de Valdivia y Valdivia.—Paseo de Santa Engracia, 62.—A. M. Hertzog, farmacéutico, 28, rue de Grammont.—París.

CLOROSIS, ANEMIA, COLORES PALIDOS
Empobrecimiento de la Sangre
HIERRO BRAVAIS
El mejor y mas activo de los ferruginos
Deposito en la mayor parte de Farmacias

Las sangrías, congestiones, vi-ruelas y fiebres eruptivas se evitan y curan con el *Enolaturu Acónito Canchalagua*, frasco 6 y 10 rs., Farmacia Garcera, Príncipe 13, Madrid.

SANTO DEL DIA

San Alejandro.

BOLETIN

Madrid: contado, 90 60—Fin 67,87.

París, 67,15.—Londres, 67,81

BOLEA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 2.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 68,15.

LONDRES 2.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,93.

PARIS 2.—Bolsa fondos franceses, 3 0/0 82,20.

4 1/2 por 100, 105,55.—Fondos españoles 4 por 100 exterior, 68,00.—Obligaciones de Cuba, 488,00. Consolidados ingleses, 99,15/16.—Ultima hora: 4 por 100 exterior español 68,14.

LONDRES 2.—Clasura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 67,81.

ESPECTACULOS

ALHAMBRA.—9—19.ª función.—T. 1.º—El Trovador.

ZARZUELA.—9.—F. 84.—T. par.—Rafaelito es la Fornarina, 1.º y 8.º acto.—La gran vía.

COMEDIA.—9.—Compañía comica italiana.—Vis unita forlor.—A Santa Lucia.—II disordinato.

APOLLO.—9.—(Compañía Jerezada).—Beneficio.—La fiesta de la gran vía.—a estudiantina.—Cádiz

LARA.—9.—F. 2.ª par.—Isidoro Perez.—Mambrille Ni-touche.—Segundo acto.—(Serenón)

MARTIN.—9.—Compañía y empresa de Variedades.—Las provincianas.—Ya son a tres.—Los baturros.—Zaragoza.

SLAVA.—9.—Beneficio del Sr. Carreras.—The veris (estreno)—Apuntes del natural.—El perro del capitán.—Los transechadores.

COMPLETA SEGURIDAD EN EL ALUMBRADO LUZ BRILLANTE



Este petróleo, de calidad superior, extra-refinado, da en todos los aparatos para alumbrado una luz muy viva y constante, sin ningún olor, y es tan inofensivo como el aceite vegetal.

DEUTSCH Y COMPAÑIA

Fábricas de refinación de Petróleo

en Alicante, Barcelona, Santander y Sevilla

MARCA EL LEON

Oficina Central: Madrid, Torres, 4 dup.

A fin de evitar adulteraciones, la LUZ BRILLANTE sólo se vende en cajas precintadas de 36 litros en dos latas, llevando éstas la etiqueta depositada de la LUZ BRILLANTE y las chapas soldadas con la marca de fábrica EL LEON.

Se llama muy especialmente la atención del público sobre estas condiciones de venta que son las únicas garantías que tiene, para que no se le entregue petróleo común por LUZ BRILLANTE.

TINTURA PADRO

para teñir el pelo pronto y sin peligro.

ENOLATURO PADRO

REGENERATIVO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Este precioso medicamento lleva 50 años de éxito, y es infalible para curar las HERPES en sus variadas formas, las ESCROFULAS, el VENÉREO, REUMA, GOTA, ENFERMEDADES DEL HÍGADO, y en general los padecimientos originados por la pobreza de sangre y malos humores de la misma. Lo recomienda la clase médica por ser el alterante y reconstituyente más eficaz, y el público lo toma por ser el depurativo más inocente y seguro.

Venta al por mayor: FARMACIA DEL GLOBO, Plaza Real, n.º 4, Barcelona; al detall en todas las de la Península y Ultramar.

Depositorio Imperial Padro para hacer desaparecer el vello en dos minutos sin molestia ni peligro.

LOS QUE TENGAN TOS

Ya sea reciente ó crónica, tomen las antiguas y acreditadas Pastillas Pectorales del Dr. Andreu de Barcelona y pronto hallarán un prodigioso alivio, tan rápido y seguro, que muchas veces desaparece la tos por completo, antes de concluir la primera caja.

De venta en todas las buenas farmacias de Europa y América.

GOTA, REUMATISMOS, DOLORES SOLUCIÓN del Doctor Clin

Licenciado de la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.

La Verdadera Solución CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar: Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gotoso, los Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padecimientos ocasionados por estas enfermedades.

La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos, la Gota y los Dolores.

Exíjase la Verdadera Solución de CLIN y C^{ia} de París, que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito. París, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

GOTA y REUMATISMOS
Curación cierta por el LICOR y LAS PILDORAS DEL D^r Laville
Este medicamento son los únicos Antiquitos analizados y aprobados por el PRINCIPAL MEDICO de las Naciones, y la Academia de Medicina de París.
El LICOR se toma durante los ataques, para curarlos.
Las PILDORAS se toman durante el estado crónico para impedir nuevos ataques y alcanzar la curación completa.
Para evitar toda falsificación, exíjase el Sello del Gobierno Francés y la firma
Venda por mayor: COMAR, Farmacéutico, calle St-Claude, 35, en PARÍS.

EMPLEOS

Además de los que se disponen en provincias para una nueva Compañía con sueldo de 6 a 16.000 rs., se necesita Secretario particular con 11.000 rs., dos encargados de almacén, con 10.000; y un representante de café, con 12.000. Encargados de todos cuantos asuntos leitos se nos confíen. Incluyan sellos para contestar. D. A. Martinez, director de la Actividad. — Sevilla, 14, 2.º Madrid, de 3 a 5.

MONROY DENTISTA. Corredora de S. Pablo 21 contiguo al teatro Lara. Se vende aserrín de Val Sain. Cabeza, 6, Almacén de maderas.

SOMBREEROS
de señora y niños; plumas, flores cintas, armaduras y más artículos de última novedad: elegancia y economía.
10, HERNAN CORTES, 10

FOLLETON DE «EL GLOBO»

SHIRLEY

FOR
CURRER BELL (MISS BRONTË)

te) con la tenacidad de sus propósitos. ¡Creed que entonces se me hace insuperable!
Miss Keeldar empezó a andar muy de prisa por la habitación, repitiendo con la mayor energía, que no podía sufrir a los hombres en general, y a su arrendatario en particular.
—Estáis muy equivocada, dijo Carolina algo alarmada; Roberto no es ni un fatuo ni un conquistador; os lo garantizo.
—Vos me lo garantizáis! ¿me creéis tan tonta, para fiarme de vos en esta materia? Cualquiera me inspiraría mayor confianza. Por servir a Moore os cortaría la mano derecha!
—Pero no mentiris, y si he de ser franca, os diré que anoche no pasó de ser amable, eso es todo.
—No os he preguntado lo que hizo, lo advierto; le vi coger vuestra mano con sus dedos huesudos en cuanto franqueasteis mi puerta.
—¿Y qué? Yo no soy una extraña para él, ya lo sabéis; soy su prima, y además una antigua amiga suya.
—Estoy indignada, contestó miss Keeldar. Toda mi felicidad ha venido a tierra, gracias a sus manejos. Se interpone entre vos y yo; sin él seríamos inseparables; él tiene la culpa de los perpetuos eclipses que sufre nuestra amistad. A cada instante cruza y oscurece el disco, que yo quisiera ver siempre brillante; a cada momento me convierte para vos, en un objeto de fastidio y de disgusto.

—Nada de eso, Shirley, nada de eso.
—He dicho la verdad. Esta tarde no habéis necesitado verme, y lo he sentido mucho. Sois naturalmente reservada; pero a mí me agrada la sociedad, no puedo vivir sola. Si no os molestara, os quiero tanto, que desearía estar siempre a vuestro lado y no me cansaría nunca de vuestra compañía.
—Shirley, os contaré todo lo que queráis; os quiero con toda mi alma!
—Mañana queréis que esté en China.
—No. Cada día os aprecio más, me acostumbro más a veros. Ya sabéis que como inglesa, no soy muy vehemente; pero no dejo de comprender lo mucho que valeis, y os quiero mucho más que a ninguna de las amigas que he tenido y tengo. La verdad es que todas me aburren y en cuanto vienen a verme estoy deseando que se vayan a marchar, pues no encuentro ninguna clase de atractivos en su compañía. Siempre hablan de lo mismo, y están llenas de vanidad y de tonterías.
—La verdad es, dijo miss Keeldar, sonriendo, que sois una niña muy particular. Aunque pareceis tener serenidad, poseéis una energía y una penetración difícil de descubrir ó de apreciar; en verdad que no sois feliz.
—Y los que no son felices, suelen ser rara vez buenos; ¿es eso lo que me queréis dar a entender?
—De ningún modo. Lo que quiero decir es, que las personas que no son dichosas, están siempre de mal humor y poco dispuestas a frecuentar gente de mi carácter. Además existe una clase de pena, que no solo entristece, sino que también consume, y esta, es la que según me temo, vos tenéis. ¡Puede servir de algo la compasión Lina! En este caso, contad con la de Shirley; os la ofrece con toda su alma.
—Shirley, yo no tuve nunca una hermana, ni vos tampoco; pero en este momento comprendo cual debe ser el cariño entre dos hermanas; un afecto arraigado en su existencia, que ningún choque puede destruir, y que aunque se disminuya un instante debido a alguna rencilla, vuelve a brotar con más fuerza en cuanto ha pasado la nube; un afecto que ninguna pasión posterior puede cortar, y al cual no iguala ni el mismo amor. El amor nos hiere con tanta crueldad, Shirley, nos causa tantas angustias y tantos martirios, aniquilando nuestras fuerzas y destruyéndonos con sus llamas; el efecto no, padecéis

esas torturas, sirve más bien de bálsamo y de consuelo. Me siento consolada y aliviada cuando vos, vos únicamente, estáis a mi lado Shirley. Dais ahora feá mis palabras?
—Yo creo siempre con la mayor facilidad lo que me causa alegría. Somos, pues, verdaderamente amigas. Lina, a pesar del negro eclipse!
—Si, muy amigas—contestó Carolina, atrayendo a Shirley a su lado, y haciéndola sentar,—sucede lo que sucede.
—Entonces, vamos a hablar de otra cosa que de nuestro perturbador.
Pero el rector entró en este instante, y miss Keeldar tuvo que dejar la conversación, hasta el momento en que se dispuso a marcharse; se detuvo entonces algunos minutos en el pasillo para decirle a Carolina:
—Carolina, es preciso que os haga saber el gran peso que tengo sobre el corazón. Mi conciencia está sobresaltada, como si yo hubiera cometido, ó estuviese a punto de cometer un delito: no es mi conciencia privada, ya lo comprenderéis, pero sí mi conciencia de propietaria y de dueña de la mansión de Fieldhead. He caído entre las garras de una águila de aceradas uñas. Me encuentro bajo una influencia que me desagrada, pero a la cual no puedo oponerme. Va a suceder algo antes de muchos días, en lo cual no quiero pensar. Para aliviar mi espíritu, y para precaver el daño en lo que de mí dependa, abrigó la intención de hacer algunas obras de caridad. No os sorprendáis pues, de verme extraordinariamente caritativa. Notengo la menor idea de como empezaré, pero vos me dais algunos consejos; hablaremos mañana más despacio respecto a este asunto; hacéme el obsequio de invitarme mañana para que venga a Fieldhead, a la excelente miss Ainley; tengo veleidades de ponerme bajo su dirección; acaso no haré yo una buena discípula? Dadle a entender, Lina, que aunque tengo las mejores intenciones, soy algo negligente, a fin de que no os extrañe tanto de mi completa ignorancia, respecto a sociedades benéficas, y a otras cosas por el estilo.
Carolina encontró a Shirley al día siguiente, sentada a su mesa de despacho, con la mayor gravedad, teniendo delante de ella un libro de cuentas, un fajo de billetes de banco, y un bolsillo bien repleto. Parecía estar seria y sumamente preocupada.

—Acabo, dijo, de echar una ojeada en el gasto semanal de mi casa, buscando la manera de llevar a cabo algunas economías; he celebrado una conferencia con miss Gill, la cocinera, y esta señora, ha salido con la firme convicción de que tengo el cerebro descompuesto. La he reconvenido por su falta de equidad. Yo misma me he admirado de mi elocuencia al hablar de economías; pues, como habéis de saber, la idea es completamente nueva para mí. Nunca había pensado en ello, ni hablado de esa cuestión. Pero una cosa es la teoría y otra la práctica; pues, cuando llegué a la parte práctica, me fué imposible economizar ni una peseta. No he tenido la energía suficiente para suprimir una sola libra de manteca, ó para abrir una investigación respecto a las grasas, tocino, pan y carnes fiambreras que consumimos. Sé que nunca tenemos iluminación en Fieldhead, y sin embargo, no me he atrevido a preguntarle lo que significaba el prodigioso gasto que se hace de velas; en mi casa no se lava para toda la parroquia, y sin embargo he examinado una cuenta fabulosa de jabón y de polvos de almidón; yo no soy carnívora, ni tampoco lo son miss Gill y miss Keeldar, y sin embargo me he quedado estupefacta al leer el total de la cuenta del carnicero, que venía a probar lo contrario. Carolina, podéis burlaros de mí cuanto queráis, más yo soy así. Soy melancólica en ciertos casos. Hay una mezcla de cobardía en mi naturaleza. Me he ruborizado de pie a cabeza, y he bajado la vista delante de miss Gill, cuando a esta era a quien le tocaba mostrarse avergonzada. Me ha sido imposible darle a entender que era una bribona. No tengo ninguna serenidad, valor alguno.
—Shirley, ¡como os columbras! Mi tío, que no acostumbra hablar bien de las mujeres, dice que en Inglaterra hay pocas tan valientes como vos.
—Soy valiente físicamente. Nunca he temido el peligro. No me asusté cuando el toro jabonero de Mr. Wynne, me atacó en el valle de las margaritas; pero sí me avergonzó el temor que se retrató en el rostro de miss Keeldar. Tenéis veinte veces más valor que yo Carolina, en ciertos casos: vos que os hubierais asustado del toro, hubierais reprendido a mi criada. con la mayor tranquilidad y la hubierais perdonado si se hubiese mostrado arrepentida. Yo no sé proceder de ese modo. Sin embargo, a pesar de sus desfiladeros, aquí tengo delante de mí algún dinero para hacer

ANIS AROMATICO SUPERIOR DE QUEREMON ALFONSO

ÚNICO
LEGITIMO

¡MONOVAR!

ÚNICO
VERDAD

Premiado en las exposiciones de Alicante, 1877; Cádiz, 1879, medalla de plata, y Valencia, 1883, medalla de plata.

Venta en botellas, cajas y barriles, al por mayor y menor.

Depósitos en los acreditados establecimientos de los Sras. FRANCISCO PEREZ Mayor, 62.—FRANCISCO VAZQUEZ, teléf. no número 1.127, Fuencarral 60, frente a la calle de Colón.—ACIN Y MARCO, teléfono núm. 1.155 Preciados, 13.—ANGEL ACIN, teléfono número 1.161, Infantas, 33, pastelería.—LEOPOLDO POMMIER, Lobo, 19.—CAFE DE ROMA, Infantas, Madrid.

Las Personas que sufren las
PILDORAS DE H. AUBERGIER
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el azco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toman con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

JARABE y PASTA de H. AUBERGIER
con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)
Aprobados por la Academia de Medicina de París e insertados en la Colección Oficial de Fórmulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1884.
«Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el Catarro epidémico, las Bronquitis, Catarras, Reumas, Tos, asma e irritación de la garganta, han granjeado al JARABE y PASTA de AUBERGIER una inmensa fama.»
(Extracto del Formulario Médico del S^o Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26^a edición).— Venta por mayor: COMAR Y C^a, 28, Calle de St-Claude, PARIS.— depósito en LAS PRINCIPALES BOTICAS.

CABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO. MONTERA, 33, 1.º MADO.
La virilidad juvenil y la fecundidad rápida, se consiguen exenta de todo peligro, usando el Spaha Thompson, frasco, 30 pesetas. Este precioso Reconstituyente cura la Debilidad Genital (estonía, neurastenia), Espermatocoria, Esterilidad y la IMPOTENCIA.
Recomendamos que antes de someterse a esta u otra medicación, se lea el curioso folleto que regalamos. El Gran Thompson, frasco, 4 pesetas, es el único específico probado y recomendado para las Vías Urinarias. Sin sonar ni oírse cura los FLUJOS, MAL DE PIEDRA, ESTRECHECES, DIABETES, y próstata, Cesa la retención y calma la incontinencia orina, Titura la Piedra, Expulsa las Arenillas, Dilata las Estrecheces, Corta las Furgaciones, Gota militar y Flujo blanco en las setos. Superior a toda medicación por su uso cómodo y efecto rápido.
NOTA. Los medicamentos se envían por correo mandando el valor en sellos ó giro. Pedid prospectos ó consultar gratis al Director del Gabinete.

EPILEPSIA
ó ACCIDENTES NERVIOSOS (mal de San Pau) y otras enfermedades nerviosas, como el HISTERISMO, HISTERO-EPILEPSIA, BAILE DE SAN VITO, etc.
Se curan radicalmente, por antiguo que sea el padecimiento, con el INFALIBLE JARABE DE F. UGEL.
Los efectos son inmediatos siguiendo el plan indicado en los prospectos, que se facilitan gratis.
Vicio: Botica de la Merced, Riera, 22.—MADRID: Farmacia de Martínez, Jacometrezo, 32, y del Dr. Ferrer, plaza de San Ildefonso.

MANTAS Y COLCHAS
a 1.50, 2, y 3 pesetas NO EQUIVOCARSE
Posada del Peine, calle de Postas, cuarto principal, entrada por el portal grande y no por tienda alguna

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS PATERSON
contra las Males del Estomago, Acidias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Digestiones penosas.
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno Francés y a firma de J. FAYARD.
Adh. BETHAN, Farmacéutico en PARIS

VIAJANTES
Hacen falta para varios géneros con buen sueldo. Secretario particular, con 10.000 reales. Dos administradores y obradores, con 7.000. Se gestionan toda clase de colocaciones y asuntos, y se colocan cantidades al 50 por 100. Dirigirse con sellos al director propietario Montero, 41 principal, de 3 a 5 Madrid

A LOS PROPIETARIOS
Se administran cesas; se administran razón en sus administraciones.

SE ALQUILA
habitación espaciosa, buenas luces y vistas a dos calles, a propósito para oficinas ó dependencias del Estado ó de la gacía extranjera, en plantas principal y segunda. Calle de Segovia, núm. 3.

Relojes níquel a 9 ptas. de plata a 15, negros a 8, Rosekoff a 32.—Un año de garantía. A provincias enviamos 1 pta. más en libranza. Catálogos gratis. Manufacturas Norte Americanas.
25.—FUENCARRAL—25

«THE FUNERAL»
60—ALCALA—60
Única en Madrid que tiene y puede fabricar y vender los modernos ferretos-arcas de hierro galvanizado, por poseer 12 patentes en diferentes naciones.
Esta empresa ha desechado los antiguos é inútiles ferretos de zinc y ataúdes de madera, que la humedad de las sepulturas los pica, abolla y consume, para sólo expender los de hierro galvanizado, siendo sus precios, según catálogos y tarifas (para adultos), de 40 pesetas en adelante y (para párvulos), desde 3 pesetas.
Se perseguirá según la ley al que busque, imite ó falsifique estos nuevos ferretos.
Fábrica, Almacenes y Cocheras, Fuencarral, 137.
NOTA. La correspondencia y pedidos al «THE FUNERAL».

Enfermedades del Pecho
JARABE de HIPOFOSFITO de CAL
de GRIMAUDT y C^{ia}, Farmacéuticos en PARIS
Este Jarabe, universalmente recomendado por los facultativos, es de gran eficacia en las Enfermedades de los Bronquios y del Pulmón, cura los Resfriados, Bronquitis y Catarras los más tenaces, cicatriza los tubérculos del Pulmón de los Tísicos y suprime los ataques incesantes de tos que desesperan a los enfermos. Bajo su influencia, cesan los Sudores nocturnos y el enfermo recobra rápidamente la salud.
PARIS, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.